

**EDUCACION PARA TODOS LOS POBRES****10**

Más de 270 millones de latinoamericanos son pobres-pobres. Necesitan y quieren educación. Los medios de comunicación —públicos y privados— deben ser responsables y ayudar. ¡Sí saben como hacerlo!

Francisco Gutiérrez, Sheldon Annis, Paul Little, Hernando Bernal, Federico Mayor, Anne Bernard, Francisco Vio Grosso, R. H. Dave, A. M. Ranaweera, P. J. Sutton, Daniel Raffo, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

COMUNICACION E INTEGRACION**66**

América Latina unida, triunfará. Esa es la ley primera. Los medios de comunicación pueden convencer a los incrédulos y formar opinión pública.

¡Sumar, sumar y sumar!

José Márquez de Melo, María Aquino, Marina Grunauer, Eduardo Martínez, Susana Santini, Juan Cevallos, Alberto Acosta, Peter Schenkel, Gino Lofredo, Jessica Ehlers, Luis E. Proaño, Fausto Jaramillo, Wilman Sánchez.

**EDUCOMUNICADORES DE LA IGLESIA**

Attilio Hartmann, Juan Braun	56
José Joaquín Salcedo, Juan Braun	60

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
EUROPA	6	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Miedo. Los latinoamericanos tenemos miedo. Los pobres tienen miedo de quedarse en pobres. Los ricos, de perder su poder y riquezas. La violencia, que resulta de la pobreza, del crimen organizado, la guerrilla y el narcotráfico, nos da mucho miedo.

A muchos políticos les da miedo enfrentarse a los causantes de la deuda externa. A ciertos medios de comunicación les da miedo publicar historias, con nombre y apellido, sobre corrupción y narcolavado.

Pero lo que más miedo da, es que ya "somos" 270 millones de latinoamericanos pobres-pobres. Una fuerza que

en algún momento puede despertar y arrasar con el orden establecido.

Todo este miedo, esta energía que genera, puede ser utilizada para bien. Es un toque de atención psicológico de que las cosas no van. Y que la sociedad, el ser humano, deben cambiar.

¡Basta de decirnos mentiras! Luchemos contra la pobreza y sus causas. Eduquemos a todos. Adoptemos los sueños de Bolívar de integración y unión. Utilicemos a los medios de comunicación para generar la revolución de la esperanza. Pero sin miedo.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). Servicios Especiales de IPS. OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. **Apartado 17-01-884.** Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

Jaime Robles y Paul Little

Dos vidas, dos destinos

Las historias de Miguel y Federico han sido compuestas por los autores, en base a testimonios reales de personas cuyas edades oscilan en los 20 años. Son parte de una investigación antropológica en curso.

Miguel, pobre - pobre

"Tengo un título de tornero, pero no me sirve de nada, pues en todo lugar donde busco trabajo no me dan".

Desde los cuatro años me ví obligado a vender el periódico por las calles de mi ciudad. Todos los días antes de las seis salía de la casa a retirar el periódico. No importaba si llovía o hacía sol. Tenía que vender.

Como toda la familia teníamos que salir rápido, no había tiempo de comer algo. Con lo poco que ganábamos, almorzábamos o merendábamos. Casi todos los días comíamos una sopa de fideos y una colada con pan.

Mi padre nos había abandonado, según cuenta mi mamá. Ella, buscando mejores días y pensando darnos un futuro, nos trajo a la ciudad. Nos instalamos en una antigua casa de adobe en el centro de la ciudad donde vivían diez familias. Desde entonces vivíamos los cinco en un solo cuarto. En ese cuarto, tuvimos una cama, dos esteras y una mesa para la cocina. No hubo más. Mis cosas personales las guardaba en un cajón para que mis hermanos no me las robaran.

Mi madre vendía frutas en una carretilla que alquilamos. Lo que ganaba no nos alcanzaba. Por eso, mis hermanos mayores trabajaban de peones en una construcción. Todos los días

lunes salían al mercado a ver si conseguían trabajo. Hubo semanas y semanas que no consiguieron nada. Ellos nunca fueron a la escuela sino que se dedicaron desde niños a trabajar.

Cuando tenía seis años comencé a lustrar zapatos. Aquí conocí muchos amigos con los cuales jugábamos fútbol en los parques o íbamos a nadar en el río. Todos los años, al acercarse la Navidad, llegaban unas señoras muy bien vestidas. Al vernos sucios y mal vestidos, apuntaban nuestros nombres para regalarnos juguetes y caramelos. Como nosotros sabíamos esto, nos ensuciábamos la ropa con tinta para que nos dieran mejores regalos.

Recién cuando tuve ocho años pude ingresar en la escuela nocturna. Sufría mucho en la escuela porque no tenía con que comprar los útiles que pedían los profesores. Por esa razón, tuve que "ranclarme" (abandonar) por vergüenza.

Como éramos muy pobres y yo quería seguir estudiando, una tía me ofreció ayuda. Pero me dijo que me olvidara de mi familia que hiciera de cuenta que no existe. Esto me causaba mucho dolor por lo que en algunas noches yo lloraba bastante. A escondidas de mi tía iba a visitar a mi mamá en el mercado.

Me matriculé en un colegio técnico. Aquí conocí a muchos amigos con los cuales me llevaba bien. Salíamos a pasear, al cine y algunas veces a una fiesta.

Recuerdo que una vez, junto con mis compañeros, nos fuimos a las fiestas a otra ciudad. Como estábamos sin plata, estos amigos dijeron que había la forma de conseguirla. Es así como aprendí a robar. Primeramente arranchando cadenas. Pero estábamos de tan mala suerte que nos sorprendió la policía y nos llevó a la correccional. Aquí fue cuando unos compañeros mayores a mí se drogaban con solución. En una funda ponían la soluca y luego fundeaban. Me decían que era para olvidar las penas y el hambre. No quise al principio, pero luego me gustó. Mi tía se había enterado y fue allá para sacarme. Le dije que nos habían apresado por error. Ella me perdonó, pensando que era verdad lo que le decía.

Cuando estuve en cuarto curso conocí a una señora casada, con la cual vivía; no era mi primer amor pero me gustaba porque me trataba con bastante cariño. Tuve que separarme por cuanto su marido que trabajaba en el extranjero, creo que en Estados Unidos, había regresado.



"A escondidas de mi tía iba a visitar a mi mamá en el mercado"

Jaime Robles, ecuatoriano. Licenciado en Literatura. Investigador Social.

Paul Little, norteamericano. Antropólogo y educador. Actualmente reside en Ecuador y trabaja en áreas de desarrollo y periodismo.

Una vez, cuando estaba en sexto curso, junto a unos amigos del barrio, nos metimos en una casa a robar un televisor. En mi interior, rogaba a Dios que nos ayudara y que no nos cogiera la policía. Pero parece que alguien les avisó. Yo quise escapar pero no pude. Los de la policía hicieron dos disparos y yo tuve bastante miedo por lo que no corrí. Sin embargo, no nos pasó nada, pues uno de mis compañeros era hermano de un señor que trabajaba en la policía.

Cuando me gradué conocí a otra señora casada. Ella tenía algunos hijos a los cuales yo quería mucho. Un día un camión atropelló a una de las niñas y yo me dediqué a tomar algunos días. Fue aquí cuando me hice los cortes en el brazo, quería matarme. Tuve que dejar a esta señora por cuanto regresó con su marido. Fue por esa mujer que comencé a tomar trago. Ella tiene la culpa de todas mis desgracias.

Tengo un título de tornero, pero no me sirve de nada, pues en todo lugar en donde busco trabajo no me dan. En el colegio, a pesar de ser técnico, únicamente nos dan teoría y nada de práctica. Entonces, los maestros no quieren recibir a gente que no tenga experiencia. Sabiendo eso, en vez de desperdiciar los seis años de estudio, mejor me dedicaba a trabajar.

Como no consigo trabajo y ya no tengo ni siquiera zapatos, pues los que ahora tengo están rotos y como quisiera comprarme alguna ropita, tengo que trabajar como peón en una construcción en donde lo que tengo que hacer es únicamente jalar la sogá para subir los materiales a la parte alta. Este trabajo me lo consiguió un amigo que trabaja allí.

Un día me caí del andamio y me fracturé mi pierna. Y como no tenía seguro ni plata para el médico, ni nada de esas cosas, tuve que arreglarme en el barrio. Me quedé desde esa fecha mal de esta pierna. Todas las noches que hace frío, me duele.

Yo creo que esta ciudad me ha tratado muy mal, por lo que pienso abandonarla y probar suerte en otro lugar, pienso ir a las minas de oro que hay en nuestro Oriente. Y si consigo algo, regresaré a visitar a mi familia y ver en qué puedo ayudarla.



Revista Social

"Mi madre pertenece a una fundación que vela por los niños de la calle"

Federico, niño rico

"Al graduarme del colegio, acompañé durante un mes a mi padre en un viaje a Europa".

De mi niñez guardo buenos recuerdos. Por ser el primogénito de la familia, todas las atenciones se volcaron hacia mí. Mis abuelos y mis tíos me querían mucho y siempre me traían lindos regalos. De todos los juguetes que me regalaban, tenía un especial cariño por un carro de bomberos. Este era a control remoto y tenía un lindo sonido, una sirena.

Mi padre es Doctor en Leyes y trabaja de asesor jurídico en una fábrica de electrodomésticos. Por sus funciones ha desempeñado un papel importante en esa empresa y constantemente viaja a distintas partes del país y al extranjero.

Mi madre es una persona agradable y simpática. Como tiene un espíritu caritativo hacia los necesitados, pertenece a una fundación que vela por los niños pobres que viven en la calle.

Vivimos en una zona residencial de la ciudad, en una casa de dos pisos con un garage. El cuidado de la casa está a cargo de una empleada que vino del campo, quien cocina para toda la familia.

Tengo dos hermanos menores a los que quiero mucho. Ambos son estudiantes en un colegio religioso. El uno es miembro de la selección de básquet del colegio y el otro ha obtenido las mejores calificaciones de su curso.

A los cinco años ingresé al "Kinder". Recuerdo que mi madre solía ir a dejarme y traerme en el carro de la familia. Aquí aprendí las primeras letras y números. Luego pasé a la escuela en la misma institución. En la escuela tuve muchos amigos a quienes les llevaba a la hacienda de mis abuelos donde solíamos montar a caballo. También pertenecí a la selección de fútbol de mi escuela y durante dos años seguidos fuimos campeones.

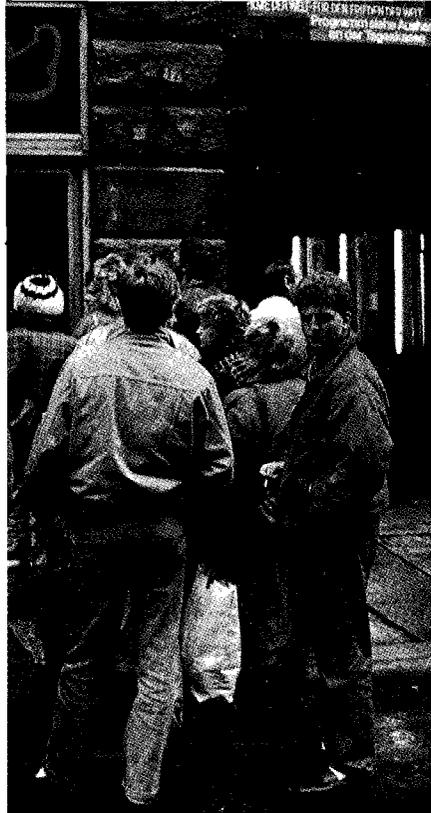
Una de las experiencias más lindas que recuerdo de la escuela, fue el día de la primera comunión. Estuvo todo mi familia acompañándome. Después hubo una recepción en mi casa con muchos invitados, que me trajeron lindos regalos. Nunca olvidaré las palabras del sermón: "Dios ayuda al que trabaja y al que va por el buen camino".

Una vez terminada la primaria, mis padres me matricularon en el colegio donde estudian mis hermanos ahora. Aquí conocí a los que son hasta ahora

mis mejores amigos. Con ellos compartimos grandes momentos, como aquella ocasión en que un compañero se sacó el carro del papá y nos fuimos tres días a la playa. En la playa conocimos a unas chicas que eran de otra ciudad y estaban de vacaciones. Con ellas pasábamos bañándonos y tomando cerveza. Como se nos acabó la plata tuvimos que regresar. Mis padres habían estado preocupados, pero no me castigaron.

Cuando concluí el ciclo básico, participé en un intercambio escolar en los Estados Unidos, en una pequeña ciudad del Estado de Pennsylvania. Esa experiencia fue muy buena para mi vida. Además de conocer muy linda gente, aprendí el inglés, lo que me sirve para mi futuro profesional. Durante mi estancia allá, aproveché para conocer los mejores lugares del país, de los cuales guardo gratos momentos, especialmente de las Cataratas de Niágara y Disney World.

Cuando regresé al país, me dediqué nuevamente a estudiar, en la especialidad físico-matemáticas. A los dos meses, fui invitado a una fiesta de cumpleaños. Aquí conocí la chica que desde entonces es mi enamorada. Ella es alta, de piel blanca y ojos azules. Su padre es gerente de una empresa constructora y su madre pertenece a la misma fundación de beneficencia donde trabaja mi madre.



“Ahora estudio Informática”

Entre mis “hobbies” preferidos está el “motocross”. He participado en algunos campeonatos locales y nacionales en donde he obtenido algunos trofeos que hasta ahora guardo en mi habitación. En una competencia, al entrar en una rampa perdí el control y me choqué con otro corredor. Caí y

me fracturé el brazo. Me llevaron inmediatamente a la clínica en donde me atendieron muy bien. Me recuperé normalmente y he podido volver a participar en otras carreras.

Al graduarme del colegio, acompañé durante un mes a mi padre en un viaje a Europa. Empezamos el viaje en Londres donde conocimos el Castillo de Windsor, Stonehenge y el Estrecho de Dover. Después viajamos hacia París en donde visitamos la Catedral de Nuestra Señora de París, la Torre Eiffel, las orillas del Sena y otros lugares turísticos.

Ahora estudio informática en la Universidad. Entre mis compañeros tengo un amigo del colegio que siempre hace locuras. Una vez fuimos juntos a una fiesta en una discoteca. Aquí conocí a un joven banquero que en un momento de la fiesta nos llevó a su carro y nos invitó a probar unos pases de cocaína. La experiencia fue agradable y desde entonces lo hago de vez en cuando.

Pienso obtener el título de Ingeniero de Sistemas, para poder trabajar en una entidad bancaria o una empresa desde donde pueda servir a la comunidad que tanto me ha brindado. Cuando yo me gradúe, pensamos casarnos y formar un hogar. Luego pienso construir mi casa en donde podrán crecer mis hijos rodeados de un ambiente de tranquilidad y amor. ■

**PARTICIPE
DA LUTA
PELA VIDA.**

ASSINE!



POPULAÇÃO E DESENVOLVIMENTO

ASSINE POPULAÇÃO E DESENVOLVIMENTO e receba em casa ou no escritório, a cada dois meses, uma revista viva e dinâmica, dedicada à discussão crítica das várias questões que influenciam a qualidade de vida do povo brasileiro.

Os pedidos devem ser enviados à BEMFAM, Av. República do Chile, No. 230, 17o. andar, CEP: 20031, Rio de Janeiro, RJ ou para nosso Programa Comunitário em seu estado.